

Los adolescentes como receptores de ideología mediante discurso radiofónico interactivo

Zully Camacaro de Suárez¹

Resumen

Este trabajo está dirigido a analizar cómo se inserta el habla de los jóvenes que participan en los programas radiales interactivos (locutores y radioescuchas) en la sociedad barquisimetana y su interrelación con el español de Venezuela como sistema idealizado. El corpus analizado se tomó de la comunidad de comunicación que integran los participantes de los dos programas radiales interactivos con mayor rating de público joven en la ciudad de Barquisimeto en el año 1999, cuyo acuerdo se observa en la selección del tipo de programación, el estilo discursivo y el tópico desarrollado que se constatará mediante análisis semántico y pragmático. Este estudio nos permite afirmar que estamos frente a una práctica persuasiva cuyo propósito es enganchar al radioescucha mediante mensajes encubiertos referidos a la

¹ Egresada de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL-IPB), Estado Lara, Venezuela, como profesora en la Especialidad de Castellano y Literatura (1991). Magíster en Orientación de la Conducta. Ha realizado estudios en el Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela (2000). Docente de la UPEL-IPB, adscrita al Departamento de Castellano y Literatura, desde 1995. Actualmente participa en el Programa "Alma Máter" y cursa el Doctorado en Lingüística en la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela. e-mail: camacaroZully@hotmail.com, zullycamacaro@yahoo.es

sexualidad, como foco central. La intervención del radioescucha está mediatizada. El discurso empleado en estos programas contribuye a la formación de la visión de mundo de los participantes. El discurso radiofónico interactivo constituye un código restringido.

Palabras clave: adolescentes, ideología, discurso radiofónico interactivo

Abstract

THE ADOLESCENTS AS RECEIVERS OF IDEOLOGY THROUGH INTERACTIVE RADIO DISCOURSE

This work is directed to analyze how is inserted the speech of the youths that participate in the interactive radial programs (speakers and listeners) in the Barquisimeta society and its interrelation with the spoken Spanish in Venezuela as an idealized system. The analyzed corpus was taken from the community of communication integrated by the participants of the two interactive radio programs with more rating among the youth public in 1999, whose agreement is observed in the selection of the programming type, the discursive style and the developed topic which will be verified through a semantic and pragmatic analysis. This study allows us to affirm that we are in front of a persuasive practice whose purpose is to wheedle the listeners by means of hidden messages referred to the sexuality, as central focus. The listeners' intervention is mediatized. The discourse used in these programs contributes to configure the participants' vision of world. The interactive radio discourse constitutes a restricted code.

Key words: adolescents, ideology, interactive radio discourse

Introducción

En la sociedad venezolana, como en otras sociedades, el rol que desempeñan los medios de comunicación —entre éstos la radio— posee tal relevancia que el Currículo Básico Nacional (CBN) los concibe en su fundamentación sociológica como agentes socializadores, porque contribuyen a la formación de la estructura cognitiva del niño y el joven:

El bombardeo informativo y valorativo que el niño recibe fuera de la escuela puede ser tanto o más importante y trascendente que el mensaje escolar; todo ello obliga a redefinir la relación del Sistema Educativo con agentes socializadores como la familia, los medios de comunicación y la iglesia (Ministerio de Educación, 1996, p.52).

En tal sentido, la radio como agente socializador debería responder a los intereses, necesidades y potencialidades de la población estudiantil, la formación de valores y estimular el desarrollo de los cuatro pilares fundamentales del aprendizaje contemplados en el CBN: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a convivir, para contribuir al aprendizaje integral y la dignificación del Ser, como meta final.

Esta preeminente función social que hemos descrito le atañe especialmente a la radio por su amplia difusión popular en la que, según el Manual del Facilitador del Proyecto de Medios de Comunicación y Educación (1996), existe un contacto sensitivo permanente entre el emisor y el receptor. Del mismo modo, menciona otras características como las siguientes: unisensorialidad, porque es auditiva; simultaneidad, porque llega a muchas personas al mismo tiempo; largo alcance, porque llega a los lugares más recónditos; forma parte de la cotidianidad.

Tales cualidades nos hacen pensar que la radio constituye un instrumento, por no decir un arma, cuyo uso produce un efecto social que puede moverse entre dos extremos, positivo y negativo. Prueba de ello es la aparición en la ciudad de Barquisimeto, Estado Lara, a finales de la década de los noventa, de un tipo de programación radiofónica denominada interactiva; que provocó las más diversas reacciones en la opinión pública barquisimetana que evidenció en algunos artículos de prensa local:

...nos hacemos los imbéciles ante un gran foco de inmoralidad con alto poder de penetración de masas. Tal es el caso de una "Emisora de radio local gozona, que tiene un programa a diario. Entre las 8 y 9 pm. En dicho programa se coloca "en el aire" a damas (muchas veces menores de edad)..., quienes después de brindar un saludo a amigos y/o familiares, son consultadas por el

locutor sobre si prefieren "muerte con tortura", u otro término que no es otra cosa que una alusión directa a la sodomía.²

Así mismo, Silva (1999, Marzo 23), manifiesta que la programación radial del Estado Lara es pésima y que en materia de cultura ésta padece de una absoluta pobreza.

Van Dijk (1997), distingue la notoria responsabilidad de los medios (radio) en la generación, producción y reproducción de ideologías que sirven de base al mercado, la política, la explotación y la marginación. Estas circunstancias plantean la necesidad de realizar un estudio sociolingüístico de lo que hemos denominado discurso radiofónico interactivo y que definimos como una serie de signos verbales transmitidos por medios radiofónicos con el que se invita al receptor a participar directamente en la programación mediante llamadas telefónicas que salen al aire; en este sentido, el radioescucha deja de ser un oyente pasivo para formar parte de la dinámica del programa.

La temática planteada mediante este discurso ha despertado críticas, como vimos anteriormente, por cuanto el tratamiento que se le ha dado atenta contra la formación de valores, es decir, contra la moral y buenas costumbres de la sociedad venezolana. Entonces, no se trata de endosarle esta problemática al estilo interactivo, sino de cuestionar la improvisación exhibida por los locutores de este tipo de programas en la ciudad de Barquisimeto, especialmente los de corte juvenil.

En este marco referencial se inicia el estudio en cuestión con el objetivo de analizar cómo se inserta el habla de los jóvenes que participan en los programas radiales interactivos (locutores y radioescuchas) en la sociedad barquisimetana y su interrelación con el español de Venezuela como sistema idealizado. Acorde con el objetivo de la sociolingüística planteado por Silva Corvalán (1988, p.16) para quien "*es el habla viva en su contexto social real, en contraposición a la lengua altamente idealizada y aislada de todo contexto extralingüístico...*" Además, se plantea la siguiente hipótesis:

Dado que de acuerdo con el constructo teórico-tiempo-aparente, aportado por Labov (2001), las personas de edad conservan la manera

(Zanón, 1998, Octubre 4)

de hablar de cuando eran jóvenes y que éstos representan el futuro — corroborado por Silva Corvalán (oc:156) cuando afirma que *“los patrones lingüísticos ya establecidos en la adolescencia se mantienen más o menos estables a través de la vida del individuo”* —, el habla de los jóvenes que participan en los programas radiales interactivos (radioescuchas y locutores) en la ciudad de Barquisimeto se caracterizará por la existencia de ciertos rasgos lingüísticos que originará una variación en el sistema, condicionada por factores o variables independientes de tipo intralingüístico y extralingüístico.

Metodología

La población se seleccionó mediante un sondeo sobre las emisoras radiales con mayor rating de público joven en la ciudad de Barquisimeto en el año 1999. Todo apuntó hacia los de frecuencia modulada (FM), especialmente “La Mega” y “Sol 99”, cuya programación incluye espacios interactivos, en los que se realizan concursos y los jóvenes participan a través de llamadas telefónicas que salen al aire. Tal es el caso de “Hackers Mega” y “Negrura Show”, en los que se promocionan tiendas de celulares, discotecas, minitecas, tiendas de sonido para vehículos, tiendas de ropa, etc. El primero, se transmitía de 10:00 p.m. a 12:00 p.m. y el segundo, de 2:00 p.m. a 6:00 p.m.

La muestra se tomó de la comunidad de comunicación que integran los participantes de dichos programas, denominación introducida por Apel, en Paredes (2002, p.11), quien considera que *“sólo puede concebirse como comunidad de comunicación, si la unidad de la misma radica en el acuerdo sobre algo.”*

En el caso que nos ocupa, el acuerdo se observa en la selección del tipo de programación, el estilo discursivo y el tópico que se desarrolla en los mencionados programas. Este acuerdo se constatará detalladamente en los análisis semántico y pragmático que se presentarán más adelante.

Caracterizan a esta comunidad de comunicación, factores lingüísticos (estilo informal o casual, variable semántica y pragmática)

y extralingüísticos como la edad, entre 11 y 16 años (radioescuchas) y una edad promedio de 26 años en los locutores, quienes representan una figura de prestigio para los jóvenes barquisimetanos, auténticos modelos con los que se identifican; gusto, preferencia por programas radiales interactivos; límites geográficos, que en este caso suministra además información sobre el nivel socioeconómico, debido a que los participantes (radioescuchas y locutores) habitan en las urbanizaciones³ Sucre, Sisal, Bararida, Terepaima, Obelisco, Concordia, Crepúsculos y Estación, distribuidas en el centro y el oeste de la ciudad, que en función de factores socioeconómicos como el nivel de ingresos, ocupación, nivel de educación, tipo de vivienda y localidad nos permite establecer una analogía con la división de la población hecha por Labov y ubicar este grupo en la clase media baja. Así como los habitantes de los barrios⁴ Andrés Eloy Blanco, San José, Unión, Santa Isabel, San Francisco, ubicados de acuerdo a esta misma clasificación en la clase obrera, distribuidos en el oeste y el noroeste de la ciudad; nivel educativo, en el caso de los radioescuchas son estudiantes de la Tercera Etapa de Educación Básica y Media Diversificada y Profesional y en lo que respecta a los locutores son bachilleres, es decir, que según la clasificación de Silva Corvalán el primer grupo cursa estudios secundarios y el segundo grupo tiene aprobado los estudios secundarios. Del mismo modo, los participantes (locutores y radioescuchas) frecuentan y comparten en los mismos lugares, como centros comerciales, locales nocturnos, centros de navegación, tiendas, instituciones educativas, eventos musicales, etc.

Una vez determinada la muestra, se procedió a elaborar y validar un instrumento denominado Guía Para Analizar un Programa Musical de Radio, diseñado por la autora del estudio y que consta de trece (13) ítems de preguntas abiertas y cerradas, destinadas a obtener información sobre los diez (10) aspectos siguientes: público al que está dirigido; estructura del programa; intencionalidad del creador; ideales que promueve; tipo de lenguaje; conceptualizaciones; elementos que lo

³ Poblaciones en las que se concentran los miembros de los estratos sociales bajos.

⁴ Núcleos residenciales producto de la planificación urbanística, en los que habitan generalmente los miembros de los estratos sociales medios y altos.

hacen entretenido; satisfacción del público; participación del público y relación con las políticas del país. Este instrumento se aplicó durante diez (10) días consecutivos y se realizaron las respectivas grabaciones, de las que se extrajo el corpus.

Asimismo, se seleccionó una muestra intencional de quince jóvenes asiduos radioescuchas de estos programas, entre once (11) y dieciséis (16) años de edad, estudiantes de la Tercera Etapa de Educación Básica y Media Diversificada y Profesional.

Análisis de las muestras

Análisis semántico. Para Escarpanter (1995, p. 217) *“la semántica es la ciencia de los significados de las palabras, por tanto tiene como tarea estudiar los significados lingüísticos.”* Por otra parte, los elementos que la forman guardan relación de oposición, lo que otorga un valor significativo a cada uno de éstos y permite la diferenciación del signo lingüístico en función de los otros elementos del sistema. Cardona (1994, p. 125) lo denomina “valor semántico” y lo define como *“participación de un elemento de la lengua en un sistema de relaciones entre significante y significado.”* Por ello se establece una relación de interdependencia, ya que cada signo determina, limita y precisa el valor de los otros. En este enfoque se analizarán las muestras extraídas de los programas “Negrura Show” y “Hackers Mega”, en función de las variantes: polisemia, ambigüedad y pronominalización.

La polisemia es, según Trujillo (1976, p. 237), *“el nombre que se le da al hecho de que los significantes, tomados aisladamente y sin tener en cuenta sus relaciones funcionales internas ni sintagmáticas, pueden tener más de un significado.”*

El rasgo fundamental de esta definición, es el hecho de que una misma palabra promueve múltiples significados, es decir, que a un significante le corresponden varios significados. Además, representa según Trujillo (oc:241) *“un recurso técnico usado en los chistes, en la propaganda, en la poesía, etc., porque establece relaciones asociativas...”*

La polisemia se puede observar en el ejemplo (1) extraído del programa “Negrura Show”, “Machete mete ‘ta noche”, “ya que el signo “Machete” presenta un nuevo significado que no es su sentido de base original —instrumento cortante que se utiliza para talar, podar y otros— sino que deviene de la asociación entre el signo “pene” y éste. Dicha asociación se produce con la analogía de la fisonomía entre ambos cuerpos, por las siguientes características: alargados, rectos y ligeramente curvos en la punta, y por el movimiento de vaivén que surge durante el uso de ambos. Además, el significado se afianza por el contexto que enmarca el signo: “mete ‘ta noche”; el signo “meter” refiere al proceso de penetración del pene en la vagina y “noche”, plantea un ambiente específico para el ejercicio de la función sexual. Esto corresponde al significado connotativo definido por Leech (1974, p. 42): *“lo que se comunica merced a la asociación con las palabras que suelen aparecer en el entorno de otra palabra.”*

De esta forma, los signos “meter” y “noche” reafirman la asociación entre pene y machete. Esta asociación es popular en nuestro país y forma parte del habla corriente de los barquisimetanos, al respecto Núñez y Pérez (1994, p. 309) en su *Diccionario del Habla Actual de Venezuela*, definen “machete” como ‘miembro viril.’ El locutor hace la emisión de la palabra “machete” con un sentido alejado de su significado común ‘instrumento utilizado para cortar la maleza’, para propiciar la evocación, en los radioescuchas, de otro signo. Trujillo (oc:241) al respecto explica que esto se realiza con:

El objeto de motivar signo... en situaciones donde el significante actualiza virtualmente otro signo distinto: en tal caso, la superposición de ambos crea un nuevo signo, que no es más que el resultado del equilibrio entre dos formas de contenido distinto.

Vista desde esta perspectiva, la polisemia evidenciada en la actualización hecha por el locutor responde a la intencionalidad del sujeto-locutor, quien ordena los signos para significar que la joven radioescucha va a ser penetrada sexualmente en la noche.

En otro ejemplo (2), extraído del programa “Hackers Mega”, *Yo estoy como el cazador novato, tirándole a todo*, se hace uso de la

ambigüedad, que se da, según Ullmann “*cuando una palabra particular puede tomarse en dos sentidos diferentes, mientras que el significado de la expresión en su conjunto permanece inafectado*” (1976, p. 220), para dejar plasmada de una supuesta forma ingenua, la temática referida a la sexualidad. Este uso es común a lo largo del programa, pues el eje temático sobre el cual giran los enunciados emitidos en el mismo es la sexualidad, pero, se oculta en la estructura superficial. El componente suprasegmental es importante para definir el supuesto contexto ambiguo usado en el programa. Por lo que el signo “tirándole” es la unidad semántica que produce ambigüedad, y se plantea en dos sentidos: a) “tirar” de ‘pegar un tiro’ y b) “tirar” ‘referido al ejercicio de la función sexual’. El contexto no se afecta, debido a que puede significar uno u otro, pero es claro que la intencionalidad del locutor pretende dar a entender al oyente el segundo.

Es necesario aseverar que el contenido global del programa se sirve de los contextos ambiguos para reafirmar la sexualidad como tema de qué hablar. El locutor induce al oyente con contextos ambiguos y éste también se comunica por medio de él; por lo que, tanto el locutor como el oyente, saben de qué hablan “ingenuamente”. Véase las siguientes emisiones:

- (3) Estás como el Asia, mitad virgen y mitad explorada.
- (4) Estás como América Latina, en pleno desarrollo.
- (5) Estás como el telescopio, siempre mirando hacia arriba.

El verbo “estar” refiere la carga semántica del ser físico-sexual del hombre y de la mujer. Por su parte, Núñez y Pérez (oc:219) lo definen como ‘Mantener un hombre y una mujer relaciones sexuales ilícitas’.

En el siguiente ejemplo (6) extraído del programa “Negrura Show”, *Mujeres, no basta con hacerlo, hay que entregar más, ¡por favor!, ¡por favor!*, se presenta el fenómeno de pronominalización que consiste, a decir de Chafe, “*en que una unidad léxica suprimida deje tras sí una huella en forma de ciertas unidades no léxicas que estaban asociadas con ella semánticamente... ya que las unidades que deja tras sí forman los pronombres de la estructura superficial*” (1976, p. 64). Ésta se manifiesta mediante el proceso de enclisis, ya que se adhiere al verbo y

es ésta quien aparece en la estructura superficial como una huella de algo que está en la estructura subyacente. Sintácticamente suple el objeto directo de realizar el ejercicio de la función sexual y pasa éste a la estructura superficial, quedando como “*mujeres, no basta con hacerlo, hay que entregar más, ¡por favor!, ¡por favor!*”. En otro enunciado (7), “*Y si se resbala... también lo mueve*”, el “lo” suple al órgano sexual femenino o masculino. Y en la expresión (8) *Machúcate las que te conté*, las que te conté suple aparentemente el signo “bolas” (vulgarización de testículos) o el signo de “tetas” (senos). Este uso de la pronominalización para abordar la temática sexual es común en el programa.

Por último, la sexualidad se expresa como el eje semántico de los programas, especialmente en “Negrura Show”, donde no sólo el mensaje del locutor refiere a ello, sino también la música transmitida. Obsérvese este mensaje —letra de una canción— que se repite constantemente a lo largo del programa (9) “Negrura Show”: *Si te gusta menear, no te detengas, vengo acabando, vengo acabando*. Puede afirmarse que, tal como plantea Chafe (oc:64), “*muchas unidades semánticas no aparecen ellas mismas en la estructura superficial, sino que están sujetas a procesos de transformación literal, en los que son reemplazadas por otras.*”

El estudio semántico realizado permite concluir que el mensaje difundido en los programas pretende propiciar en los oyentes evocaciones sobre el ejercicio de la función sexual y la eyaculación y, a que hablen sobre ello, mediante la ambigüedad para no hacerlo explícitamente y de esta manera, ocultar la sexualidad como tema central de éstos.

Análisis pragmático. Para Van Dijk (1980, p. 59) “*un análisis pragmático sólo especifica cómo emisiones de cierta forma y significado, pueden ser interpretadas como un determinado acto de habla, sin analizar las condiciones y consecuencias cognitivas y socioculturales de esos actos de habla.*”

En este sentido, la pragmática constituye una especie de vínculo que interconecta a la forma (sintaxis) y al significado (semántico), abordados a partir de la emisión de un acto de habla que necesariamente

debe estar inmerso en un todo representado por el discurso. Esto lo apunta Van Dijk (oc: 58) del siguiente modo:

Las emisiones se usan en contextos de comunicación e interacción social y tienen, por consiguiente, funciones específicas en tales contextos... Un contexto pragmático puede definirse como un conjunto de datos a base del cual se puede determinar si los actos de habla son o no son adecuados...

Dado que la pragmática incluye el estudio de la forma y el significado del discurso —lengua en uso— le corresponde indicar los criterios que permitan determinar la adecuación de los actos de habla, los que se estudiarán en este enfoque mediante las siguientes categorías de análisis: referencia, presuposiciones, implicaturas e inferencias.

La referencia implica un proceso mucho más complejo que el simple hecho de denotar objetos con un determinado vocablo, puesto que representa un medio a través del cual el hablante formula una determinada expresión, es una acción del hablante sobre el oyente.

El cúmulo de supuestos que lleva implícito una determinada expresión, sobre lo que probablemente el oyente asumirá como real, sin ponerlo en duda, recibe el nombre de presuposición.

La implicatura plantea, necesariamente, la existencia de un conocimiento compartido entre el hablante y el oyente sobre el mundo, e incluso sobre los valores.

Por su parte, la inferencia representa el proceso cognitivo operado en el oyente o lector al momento de descifrar un determinado mensaje, el cual limitará su significado de acuerdo con el contexto oracional en el que esté inmerso, debido a que el receptor no tiene acceso directo al significado pretendido por el hablante o escritor al emitir un enunciado.

Analizaremos el siguiente ejemplo (10), extraído del programa radial “Negrura Show”:

Locutor: *Aló.*
Oyente: *Aló.*
Locutor: *Buenas Tarde.*
Oyente: *Buenas Tardes.*
Locutor: *¿Cómo te llamas?*
Oyente: *María Gabriela.*
Locutor: *¿De dónde estás llamando?*
Oyente: *Yo, de Cabudare.*
Locutor: *¿Qué parte de Cabudare?*
Oyente: *Del Trigal.*
Locutor: *¿Cómo está eso por allá?*
Oyente: *Fino, como siempre.*
Locutor: *¿Los güecos?*
Oyente: *¡Ah!, mejor que nunca.*
Locutor: *¿Mucho güeco?*
Oyente: *Más o menos, tú sabes para variar ¿No?*
Locutor: *¿Cuál es el güeco que más te gusta?*
Oyente: *(Risa).*
Locutor: *Siempre uno tiene preferencia por un güeco.*

Del diálogo anterior, se obtiene que los vocablos empleados por los hablantes hacen referencia a determinadas situaciones y no a conceptos abstractos, como es el caso de las palabras:

Uno: Pronombre que se refiere a ella misma, María Gabriela; es decir, a la oyente del programa que se transforma en hablante al actualizar tal emisión.

Allá: Adverbio que, en este contexto, hace alusión a un lugar específico, El Trigal, lugar desde el que llamó la radioescucha.

Güeco: Sustantivo que tiene dos implicaciones en este contexto. La primera, relacionada con los hoyos que existen en las calles de la Urbanización El Trigal; la segunda, en un sentido escatológico, que se refiere a los órganos de posible penetración sexual.

Otro ejemplo (3) extraído del programa “Negrura Show”, muestra la presuposición que se observa en el siguiente diálogo:

Locutor: *¿Qué edad tienes?*

Oyente: *19 años.*

Locutor: *Estás como el Asia, mitad virgen y mitad explorada.*

La presuposición está dada por los siguientes supuestos:

Cuando el locutor enuncia el sustantivo "Asia", no lo hacen para referirse al 'Continente', sino para iniciar una comparación con la mujer.

El sintagma "Mitad Virgen", se refiere a que la mujer no se ha iniciado en el ejercicio de la función sexual.

La frase nominal "Mitad Explorada", da lugar a la presuposición de que, aunque no ha efectuado el ejercicio de la función sexual, puesto que no ha habido penetración, ha sido objeto de exploración por otro medio.

Las implicaturas se observan en ejemplos como el siguiente (11), extraído del programa "Negrura Show" *¡Machúcate las que te conté!*

Para hacer la interpretación de las implicaturas, derivadas de este contexto pragmático el sintagma verbal "machucar", adquiere la significación de 'golpe', Núñez y Pérez lo definen como 'machacar, golpear o aplastar algo' (oc:310) y el sintagma nominal "las que te conté", connota la existencia en el discurso de un objeto directo al cual se refiere, que en este caso, lleva implícito el vulgarismo de bolas o de tetas, ambos sustantivos femeninos que pueden sustituirse por el pronombre "las." De lo que se obtiene, como estructura profunda: dar golpes o aplastar los testículos, dar golpes o aplastar los senos.

Los radioescuchas se adhieren al principio de cooperación en el contexto programático de este ejemplo (12), extraído del programa "Negrura Show", *Los come techo esta noche a Barthree*, a través de las siguientes implicaturas: el sintagma nominal "los come techo" alude a jóvenes ciudadanos que no visitan los lugares nocturnos que esta emisora promociona. Por otra parte, el locutor les ordena asistir a un lugar específico "... esta noche a Barthree", una discoteca de moda, para dejar de ser "come techo."

Finalmente se presenta un ejemplo (13) de inferencia extraído del programa “Negrura Show”, en el que las dos últimas intervenciones se reiteran cuatro veces más y en cada una el tono se incrementa casi hasta simular un orgasmo.

Locutor: *¡Hola! ¿Con quién hablo?*

Oyente: *Con Adriana*

Locutor: *¿Qué tal Adriana, cuántos años tienes?*

Oyente: *Dieciséis.*

Locutor: *¿Quieres que te castigue?*

Oyente: *Sí Negrura, castígame.*

De inmediato se oyen sonidos de látigo y el locutor pregunta, luego de cada latigazo, con voz sensual:

Locutor: *¿Quieres más?*

Y la joven responde también con voz sensual:

Oyente: *Sí, dame más.*

Se detiene el sonido de látigo y el locutor sugiere a la oyente:

Locutor: *Si quieres más, salgo a las 6:00 p.m.*

En este diálogo, se evidencia claramente el proceso de inferencia operado con rapidez en la estructura cognitiva de la oyente, quien de manera casi inconsciente, capta el mensaje subliminal y escatológico que plasma el locutor valiéndose de rasgos extratextuales como la intensidad y el tono para dotar de sentido su emisión verbal. Así como el alargamiento del sonido final de palabra.

Dicha inferencia se hace notoria mediante la adhesión de la oyente al sentido de los enunciados emitidos por el locutor, quien conoce que “ser castigada” significa ‘ser penetrada con violencia’ y manifiesta su gusto por esta práctica al “pedir que le den más.”

Conclusiones

El análisis del discurso radial interactivo empleado en los programas “Hackers Mega” y “Negrura Show”, transmitidos en la ciudad de Barquisimeto en el año 99, nos permite afirmar que estamos frente a una práctica persuasiva cuyo propósito es enganchar al radioescucha mediante mensajes encubiertos referidos a la sexualidad, como foco central. En este proceso, se irrespetan las necesidades del otro, si bien está claro que los jóvenes necesitan información sobre este tópico, es un tabú, despierta su interés y sentimientos, se trata de una práctica manipuladora, porque el tema se aborda con una orientación pornográfica, es decir, que tales contenidos están orientados a inducir y elevar la excitación sexual de un receptor específico, con un fin comercial para asegurar la sintonía (rating) y, por tanto, la demanda de los productos que se promocionan en estos programas.

La intervención del radioescucha está mediatizada: éste debe someterse a la dinámica, a la temática y a la forma de abordarla que impone el estilo del programa. Una de las razones a las que se debe tal adhesión es que estos locutores representan una figura de prestigio, se han convertido en imagen del espectáculo. Tienen éxito, “son chéveres”, usan zapatos, pantalones y camisas o franelas de marca, visitan el centro nocturno (discoteca) del momento. Estos modelos son compartidos por nuestros jóvenes debido a una relación de identificación dada por un discurso público que, según Van Dijk (o.c), es la fuente principal para los modelos de comportamiento y procede en su mayor parte de los medios de comunicación.

Y prueba de ello es que de la entrevista realizada a jóvenes asiduos radioescuchas un 80% expresaron identificarse con los locutores de estos programas por las siguientes razones: “demuestran alegría”; “son animados”; “todo es juego”; “echan vaina”; “son chéveres”; “los ruidos de pocetas y de tiros cuando te equivocas son graciosos”; “es emocionante porque tu oyes tu voz”; “me gusta la mamaera ‘e gallo”; “son locos igual que yo.”

Es así como el discurso empleado en estos programas contribuye a la formación de la visión de mundo de los participantes, en especial

los radioescuchas, quienes por su edad son susceptibles a una suerte de moda, garantía de aprobación, respecto a lo cual Labov expresa que la lengua condiciona los modelos sociales y los valores sociales. Por otra parte, Márquez (1995, p. 70) afirma que, "*Los medios de comunicación condicionan la forma de decir y hacer las cosas... en manos de personas incultas... carecen de una ética del lenguaje...*"

Estos programas se valen de las características de la adolescencia como lo es la búsqueda de la identidad, la propensión al conflicto, donde el potencial biológico propio de la edad se enfrenta a la norma aceptada socioculturalmente; presentan modelos que en nada responden a nuestros valores socioculturales como el irrespeto hacia los otros, ya que los radioescuchas son objeto de burla, por ejemplo, cuando se equivocan se oyen ruidos de poceta o disparos con lo que además podría decirse que se estimula la violencia. Del mismo modo el radioescucha que llama debe identificarse con un seudónimo, como los siguientes: La Coyota, Cabeza de Mandarria, Rodilla e' Chivo, Chatarrera, etc., reforzado constantemente por el locutor, ya que durante la conversación son nombrados reiteradamente por éste, mientras que a un niño de sexto grado que llamó y se identificó como Veinte Veinte, argumentando que esto se debía a que sacaba las máximas calificaciones, se le llamó por su nombre de pila. Desde esta perspectiva la radio contraviene los principios del CBN en cuanto a su papel socializador y el sistemático deterioro de nuestra lengua que lleva a la muerte cultural y personal.

Otro factor que favorece la existencia de este tipo de discurso es el momento histórico que vive nuestra sociedad, la posmodernidad, "*caracterizada por la confusión de valores y la revuelta contra la autoridad*", según Meriño (2000, p. 50). Los mensajes transmitidos mediante el discurso radiofónico interactivo transgreden la censura, ya que el artículo 62 del Reglamento de Radiocomunicaciones, plantea que no deben irradiarse programas donde el lenguaje empleado esté reñido con la moral y las buenas costumbres; que desvirtúen nuestras costumbres y nuestra lengua mediante el uso incorrecto de la dicción la abundancia de modismos que contengan mensajes inmorales.

Sobre este punto Cadenas (1997, p. 15), sostiene que, "*los medios de comunicación imponen y consolidan deformaciones o vulgaridades,*

siendo tal vez este lado el más eficaz y su principal mérito parece ser el de volver estridente la vulgaridad.”

Los participantes, tanto locutores como radioescuchas, integran una comunidad de habla que se evidencia en el dominio de su competencia sociolingüística, definida por López Morales (1993, p. 38) como *“aquella integrada por un conjunto ordenado de reglas donde, además de los determinantes lingüísticos que rigen, están los factores sociales que detienen, impulsan o cambian su cumplimiento.”* De esta manera, locutores y radioescuchas identifican el entorno y las características personales de su interlocutor, así como el tipo de interacción, el estilo (informal); el tópico, la sexualidad que constituye en “Hackers Mega” un 80% y en “Negrura Show” un 90% de los mensajes emitidos, así como las señales lingüísticas entre las que se encuentran variables semánticas, pragmáticas, fonéticas y fonológicas. De esta manera, se cumple la premisa de que una comunidad identifica socioculturalmente a los otros miembros de su estrato social, gracias a indicios como los nombrados con anterioridad.

El discurso radiofónico interactivo constituye un código restringido, que de acuerdo a la distinción hecha por Bernstein (1964), es una variedad dependiente por cuanto requiere la contribución de presuposiciones compartidas por los participantes, lo que supone la pericia del receptor para completar el contenido del mensaje o para ubicarlo en el contexto adecuado para su interpretación. Esto sustenta el uso de las presuposiciones en dichos programas, en los que los locutores promueven un contexto situacional compartido con el radioescucha, que permite referirse a situaciones o cosas partiendo de los supuestos que contienen los enunciados, pese a lo cual existe coherencia discursiva entre los participantes y que hacen posible que el receptor se inserte en el hilo discursivo del emisor.

Bibliografía

- BERNSTEIN, B. (1964). Elaborated and restricted codes. En: en *Gumperz y Hymes*.
- CADENAS, R. (1997). *En Torno al Lenguaje*. Monte Ávila. Caracas.
- CHAFE, W. (1976). *Significado y Estructura de la Lengua*. Planeta. Barcelona:
- EMISORA RADIAL "LA MEGA" 103 FM. (1999). Programa "Hacker Mega." Barquisimeto, Edo. Lara. Del 26 al 30 de abril y del 3 al 7 de mayo de 1999.
- EMISORA RADIAL SOL 99 FM. (1999). Programa "Negrura Show." Barquisimeto, Edo. Lara. Del 26 al 30 de abril y del 3 al 7 de mayo de 1999.
- ESCARPANTER, J. (1995). *Cómo Dominar la Gramática*. Norma. Colombia.
- LABOV, W. (2001). *Principles of linguistic change: Social factors*. Longman. Londres.
- LABOV, W. y FANSHEL, D. (1977). *The therapeutic discourse: Psychotherapy as conversation*. Academic Press. New York.
- LEECH (1974). *Semántica*. Alianza, S.A. Madrid.
- LÓPEZ, H. (1993). *Sociolingüística*. Editorial Gredos. Madrid.
- MÁRQUEZ, A. (1995). *Con la Lengua*. Vadell Hermanos. Caracas.
- MERIÑO, A. (2000). El lenguaje del trasgresor ficcional y la construcción de una identidad cultural. En *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*. 2 (1), 37-54.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1996) Dirección de Educación Básica. Currículo Básico Nacional (CBN) Nivel de Educación Básica. Dirección de Educación Básica. Caracas.
- NÚÑEZ, R y PÉREZ, F. (1994). *Diccionario del Habla Actual de Venezuela. Venezolanismos, Voces Indígenas, Nuevas Aceptaciones*. UCAB. Caracas. Venezuela.
- PAREDES, C. (2002). *Defensa Judicial: La Creación de la Inocencia*. Trabajo de Ascenso. Mérida: ULA.
- PROGRAMA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN (1996). *Manual del Facilitador*. UPEL. Caracas.
- REGLAMENTO DE RADIOCOMUNICACIONES (1984). Caracas. Eduven.
- SILVA CORVALÁN, C. (1988). *Sociolingüística. Teoría y Análisis*. Alambra. Madrid.
- SILVA, Z. (1999). Pésima Programación Radial del Estado Lara. En: *El Informador*. Marzo 23, Pág. 2-B. Barquisimeto.

- TRUJILLO, R. (1976). *Elementos de Semántica Lingüística*. Cátedra. Madrid.
- ULLMANN, S. (1976). *Introducción a la Ciencia del Significado*. Aguilar. Madrid.
- VAN DIJK, T. (1980). *Estructura y Función del Discurso*. Siglo Veintiuno. España.
- VAN DIJK, T. (1997). *Racismo y Análisis Crítico de los Medios*. Paidós. Barcelona.
- ZANÓN, R. (1998). Muerte con Tortura. En: *El Impulso*. Octubre 4, p. A-2. Barquisimeto.